

LOS MEJORES EDIFICIOS DE ESPAÑA

Cada etapa histórica se ha visto reflejada en sus propios edificios. Ésta es una selección —polémica, discutida y apasionada— de los 22 mejores edificios de la España contemporánea. Una arquitectura que será recordada por sus construcciones públicas destinadas a resolver problemas de vivienda para las capas sociales más bajas y localizadas en el eje Barcelona-Madrid-Sevilla.

Arquitectura de los 80

ADELA GARCÍA-HERRERA



FRANCOIS OUFANON

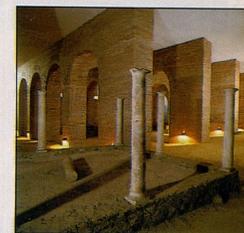
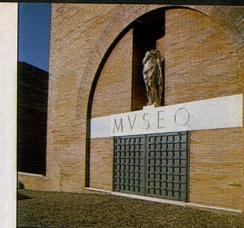
Ya se ha probado en otros países y funciona: la arquitectura es un producto tan apto para la promoción de España como lo puedan ser Arantxa Sánchez Vicario, Cobi o Pedro Almodóvar.

Aunque el papel pionero en esta historia de mercadotecnia lo haya desempeñado el diseño, la arquitectura ha ido ganando puestos, y a estas alturas se encuentra incluso un poco perpleja cuando mira hacia atrás —las dificultades de asimilar el éxito—, y otro tanto temerosa si mira hacia adelante: es muy difícil que los noventa lleguen a ser tan dorados para la arquitectura como lo fue la década anterior.

¿Y cuáles han sido los factores claves de este espectacular despegue? Más o menos, los mismos que han favorecido el asombroso crecimiento que ha experimentado España en los ochenta. Una Administración joven necesitada de nuevas infraestructuras hizo posible el florecimiento de la construcción española.

Y esta arquitectura, como muchas otras cosas de las que se hacen aquí, empezó a interesar, incluso más, fuera de nuestras fronteras. Ya no era sólo Ricardo Bofill la cabeza visible de la arquitectura española: Rafael Moneo —por poner el ejemplo más significativo— y muchos otros empezaron a ser internacionalmente conocidos en los ochenta.

Animados quizá por el convencimiento de que lo ya hecho tiene un valor objetivo, y siguiendo el ejemplo de otros países y organismos que promocionan con éxito su producción arquitectónica —París y sus nuevos monumentos, Francfort y su Ribera de los Museos—, un conjunto de instituciones integrado por el Consejo Superior de los Cole-



Museo de Arte Romano, Mérida

Asentado sobre una excavación, el museo evoca en sus fábricas la arquitectura romana; en los sótanos, los soportes del edificio se mezclan con las ruinas. Severo y espectacular a la vez, la crítica alaba en él el diálogo que establece con el pasado y hace recuento de la exquisitez de sus detalles; el público, en cambio, se encandila con la puesta en escena. (1980-1984), Rafael Moneo.

gios de Arquitectos de España, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y el Ministerio de Obras Públicas y Transportes firmaron un convenio para presentar y difundir el panorama de la arquitectura española.

Para ello, la fórmula consistía en crear una biennial, convocar a un buen plantel de críticos españoles y extranjeros, seleccionar una veintena de edificios —no de arquitectos— y, después de darlos a conocer en España, exhibirlos también fuera. Y eso es lo que han hecho. La presentación en sociedad de estos edificios se produce estos días en un marco de tanto lustre cultural como el de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

La selección final de los 22 edificios de la España de los ochenta ha te-/PASA A PAG. 35



Caja Postal, León

Con el proyecto de este edificio, igual que con el resto de su producción, el maestro ha seguido transmitiendo el mensaje de la arquitectura reducida a sus principios esenciales. Se trata de un paralelepípedo de estructura muy simple, invadido por la luz en su interior. (1980-1984). *Alejandro de la Sota.*



Escuela La Llauna, Badalona

Una de las primeras obras en solitario del joven dúo barcelonés consistió en transformar en colegio una antigua fábrica. El aire maquinista de algunos de los elementos claves de la remodelación evoca el original equipamiento industrial. (1984-1986). *Enric Miralles y Carme Pinós.*



Banco de Bilbao, Madrid

Este edificio tiene muy poco que ver con la actual producción de su autor. Aunque se han levantado otras torres después de ella, este rascacielos de escala madrileña, con su piel de vidrio ceñida de metal, continúa siendo el símbolo de la Castellana. (1971-1981). *Francisco Javier Sáenz de Oiza.*



Velódromo de Horta, Barcelona

Muchos lo han calificado como el más hermoso de los años ochenta. El mismo recinto de fachada continua escalonada, entorno urbano que lo rodea, y el cerramiento circular ordena las distintas geometrías internas. (1982-1984). *Estava Bonaventura, Francesc Rius.*



Viviendas, Mollet del Vallés, Barcelona

Los especialistas en urbanismo y vivienda son especialistas en urbanismo y vivienda. Esta manzana contiene distintos tipos de edificios, y cada uno de ellos responde a su vez a un tipo de organización espacial avalado por la experiencia del movimiento moderno. (1983-1987). *Martorell, Bajos y Mackay.*



Nave industrial Simón, Canovellas, Barcelona

Esta nave de almacenaje es una respuesta distinta a una tipología a menudo menospreciada. Los autores han explorado otras formas de abordar la construcción de grandes contenedores industriales, y ello les valió uno de los premios FAD de 1989. (1987-1988). *Lluís Clotet e Ignacio Paricio.*



Colegio de Arquitectos, Sevilla

Una alta pantalla de ladrillo y otra sensiblemente más baja fue la solución para construir un solar que permitía dos tipos de altura distintos en las fachadas a una calle y a una plaza. Tras esta última se oculta un patio y otra fachada acristalada. (1976-1982). *Gabriel Ruiz Cabrero y Enrique Perea.*



Viviendas en la M-30, Madrid

Criticadas y defendidas con igual pasión, estas viviendas para chabolistas tienen la forma de un inmenso ruedo que ofrece un rostro duro a la autopista y otro amable y colorista en su interior. Al calor de la polémica, ha recibido este año el Premio de Arquitectura del Ayuntamiento de Madrid. (1988-1991). *Francisco Javier Sáenz de Oiza.*



Museo Hidráulico, Los Molinos del Segura, Murcia

La vinculación de los molinos con su entorno y su papel de cornisa urbana sobre el cauce del río condicionaron la intervención, que ha restaurado el estrato básico de lo existente y ha asumido la variabilidad formal y constructiva del cuerpo adicional. (1983-1988). *Juan Navarro Baldeweg.*



Casa Boenders, San Antonio, Ibiza

Un apretado bosque de pinos esconde la casa, que se asienta en una ladera con espléndidas vistas a la bahía de San Antonio. Los muros, pavimentos y pérgolas que limitan el exterior configuran otras estancias diferentes para esta vivienda mediterránea. (1979-1983). *Elias Torres y José Antonio Martínez Lapeña.*



Hospital de Mora d'Ebre, Tarragona

Las características del terreno condicionaron el antiguo Ayuntamiento; el nuevo debía permitir la extensión de su planta y sus espacios abiertos. Las exigencias se cumplieron al desarrollar el proyecto en dos edificios, uno de los cuales conserva el reloj y la portada como recuerdo. (1983-1986). *Victor López Cobián y Carlos Puente.*



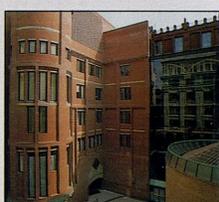
Ayuntamiento, Valdelaguna

El encargo exigía la demolición del antiguo Ayuntamiento; el nuevo debía permitir la ordenación de la plaza y sus espacios abiertos. Las exigencias se cumplieron al desarrollar el proyecto en dos edificios, uno de los cuales conserva el reloj y la portada como recuerdo. (1983-1986). *Victor López Cobián y Carlos Puente.*



Museo del Mar, Cádiz

El Baluarte de la Candelaria es un conjunto de edificaciones militares de distintas épocas. La simple restauración no era suficiente, y los arquitectos dispusieron además de una serie de cubiertas que enlazan los distintos cuerpos y permiten el recorrido a cubierto sin perder el contacto con el exterior. (1986-1989). *Antonio Cruz y Antonio Ortiz.*



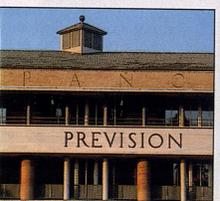
Reforma del Palau de la Música Catalana, Barcelona

El Palau es una de las obras más relevantes del modernismo catalán. El proyecto de reforma y ampliación se ha hecho desde su entorno, mediante una operación de cirugía sobre la antigua y compacta manzana donde se asienta. (1981-1989). *Óscar Tusquets y Carles Díaz con Lluís Clotet e Ignacio Paricio.*



Biblioteca pública, Zaragoza

La biblioteca actúa como edificio público dentro de una secuencia urbana destinada a la vivienda, y el juego de escalas deja patente ese carácter público sin perder la relación con éstas. (1984-1989). *Victor López Cobián y Carlos Puente.*



Previsión Española, Sevilla

Situado frente a la Torre del Oro, este edificio crea un nuevo puente visual entre los distintos elementos que configuran el lugar. Como ha dicho un crítico extranjero, el decoro y la presencia son las mejores cualidades del primer Moneo sevillano. (1982-1987). *Rafael Moneo.*



Viviendas, Sevilla

Se han publicado en todas las revistas especializadas españolas y extranjeras: el bloque de la calle de Ramón y Cajal es probablemente el paradigma de la vivienda española de los ochenta. (1984-1987). *Guillermo Vázquez Consuegra.*



Estación de Bellaterra, Barcelona

Donde sólo existía una escalinata y un espacio de actuación urbana integral realizado por un centro de fuertes resonancias históricas. La pavimentación se adapta a la trazación ejemplares en materia de arquitectura y diseño ferroviarios. (1984). *Juan Pablo Luis Mato.*



Urbanización de Vilastret, Girona

Este es el único proyecto entre los seleccionados de actuación urbana integral realizado por un centro de fuertes resonancias históricas. La pavimentación se adapta a la trazación ejemplares en materia de arquitectura y diseño ferroviarios. (1984). *Juan Pablo Luis Mato.*



Centro Puerta de Toledo, Madrid

El sur de Madrid se dignifica con nuevas arquitecturas. Este conjunto de dos edificios alberga un centro de servicios sociales y un centro de día, situados en la Puerta de Toledo, sobre la plaza alta que domina la glorieta. (1986-1988). *Juan Navarro Baldeweg.*



Viviendas, Carabanchel, Madrid

La vivienda social no tiene, en este caso, la imagen habitual de los bloques de la periferia. Las casas bajas de ladrillo —material típico de la arquitectura madrileña— enlazan con la mejor tradición de la vivienda europea moderna. (1987-1989). *Antonio Cruz y Antonio Ortiz.*

VIENE DE PÁG. 33/nido que pasar una criba previa, ya que no podía hacerse directamente sobre las 800 obras presentadas con entusiasmo por colegios profesionales e incluso, en algunos casos, por los propios autores. Un comité preseleccionador recortó y recortó hasta reducir a 100 la lista a la que tuvo que enfrentarse el jurado. Éste, compuesto por nombres grandes, o al menos sonoros, de la práctica y la crítica arquitectónicas (a excepción del ingeniero y novelista Juan Benet, cuyo nombre no es menos grande y sonoro), tenía la consigna de elegir sólo 20 obras. Finalmente se seleccionaron 22 edificios —dos más de los previstos inicialmente—, todos ellos proyectados y construidos en los ochenta.

Algunos de estos hitos de la arquitectura son de sobra conocidos por todos. ¿Quién no ha visitado, o al menos conoce por fotografías, el Museo de Arte Romano de Mérida? ¿Cuántas veces se ha considerado la torre del Banco de Bilbao como el rascacielos más hermoso de la Castellana madrileña? ¿Cómo no saber, si ha sido tan aireado, que han remodelado el Palau de la Música Catalana en Barcelona? Otros, en cambio, son conocidos sobre todo en el ámbito mucho más estrecho del mundo profesional. Revistas especializadas, conferencias, congresos y seminarios se habían encargado ya de difundir todas estas obras y algunas otras cuya ausencia de la bial es difícil de justificar.

Por la clase de obras seleccionadas, se tiene la certeza de que la arquitectura española de los ochenta ha sido sobre todo pública. También salta a la vista que el eje Barcelona-Madrid-Sevilla parece seguir acaparando las mejores realizaciones, y extraña la total ausencia de edificios de otras comunidades como el País Vasco o Galicia.

El jurado ha premiado obras de arquitectos maduros, reconocidos en su mayoría nacional e internacionalmente y todos ellos en plena etapa creadora. No ha sido, por tanto, ni una bial novedosa ni mínimamente arriesgada; se ha limitado a canonizar lo que otros habían destacado ya. ■